

¿Cómo puedes participar en este proyecto?

- ¡Trata de estar en paz contigo mismo! Dedicar cierto tiempo a pensar en las cosas que te hieren, te disgustan o te vuelven vengativo. ¡Haz un esfuerzo por perdonar!

- Respetar a las personas de tu entorno. Cada una de ellas está hecha a la imagen de Dios. Vela por la integridad de cada niño y de cada niña. Defiende la dignidad de cada mujer.
- Busca la colaboración de personas que piensen como tú al procurar paz con la tierra. Preserva el espacio de tus cocriaturas. Dios las ha hecho para compartir esta tierra contigo. Tu bienestar depende del bienestar de ellos.
- No creas a quienes te dicen que las guerras son algo natural e inevitable. No temas ni las tensiones ni los conflictos, considéralos oportunidades para encontrar una solución mejor y más justa.
- El mundo en el que vivimos no es justo para la mayoría de las personas que lo habitan. Cada niño y niña que pasa hambre es una ignominia. Cada campamento de refugiados es un escándalo. No permitas que la desesperación y los sentimientos negativos se apoderen de ti. Un mundo mejor es posible. Si aunamos nuestros esfuerzos, es posible lograr que haya justicia en la tierra y para con sus pueblos. Éste es y sigue siendo el mundo bendecido por Dios.

¿Qué podemos hacer?

He aquí algunas sugerencias para las iglesias, los grupos de estudio, las organizaciones de jóvenes, las instituciones sociales:

- Cada familia, cada barrio, cada escuela y cada nación necesitan sus pacificadores. Si tú no eres uno de ellos, puedes llegar a serlo. Únete a grupos u organismos comprometidos. Ayuda a eliminar prejuicios contra los extranjeros, a crear un espacio para los derechos de las minorías.
- Ayuda a consolidar el compromiso ecuménico de tu iglesia. Da un paso más para entender la situación de las mujeres y los hombres de otras religiones. ¡No permitas que la religión divida tu comunidad!
- Crea un grupo de estudio para saber lo que dice la Biblia acerca de la paz, la justicia, la misericordia. Establece vínculos con las necesidades y los problemas del mundo de hoy. Escribe tu propia declaración ecuménica sobre la paz ¡y actúa en consecuencia!

Consejo Mundial de Iglesias

Kingston | Jamaica | 2011

Gloria a Dios y paz en la tierra

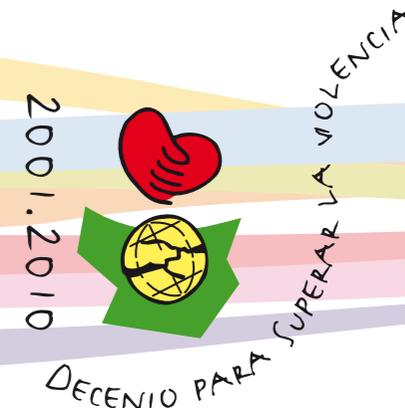
Convocatoria Ecuménica Internacional por la Paz



Consejo Mundial de Iglesias
Convocatoria Ecuménica Internacional por la Paz
Decenio para Superar la Violencia
Apartado postal 2100
CH-1211 Ginebra 2
Suiza

Teléfono: +41-(0)22-791 6709
Fax: +41-(0)22-791 6122
Correo-e: dov@wcc-coe.org

Visita el sitio Web del DOV/IEPC:
<http://superarlaviolencia.org>
enlace con la Convocatoria Ecuménica Internacional por la Paz



Consejo Mundial de Iglesias

Nuestro mandato

La Convocación Ecuménica Internacional por la Paz será la Fiesta de la cosecha del Decenio para Superar la Violencia y, al mismo tiempo, la época de siembra de nuevas iniciativas.

A lo largo del Decenio, muchas iglesias y grupos se están entregando con pasión a la búsqueda de alternativas a la violencia. Y están enfrentando las causas culturales y estructurales de la violencia. Existen programas pedagógicos para apoyar el valor y la dignidad de la vida, así como amplias redes de iniciativas y de grupos de acción por la paz.

La Asamblea del CMI en Porto Alegre decidió que estos esfuerzos y otros esfuerzos similares deben tener un objetivo claro. Y ese es precisamente el cometido de la **Convocación Ecuménica Internacional por la Paz (CEIP)**.

Además, la Asamblea de Porto Alegre decidió que se invitara a las iglesias a elaborar una **Declaración ecuménica sobre una paz justa**, que sería un aporte a la CEIP como expresión vinculante de nuestra vocación de instrumentos de la paz de Dios allí donde vivimos.

Design: www.dendron-edition.ch - Print: www.leidenschaft.ch

Nuestro lema

Gloria a Dios y paz en la tierra

El lema suena a algo familiar, sencillo y agradable. Como Navidad.

Pero el cántico de los ángeles sobre los campos de Belén da la vuelta al mundo: En Jesús, el hijo de María, Dios viene a vivir con nosotros y nosotras. La paz de Dios abraza toda vida humana, y aún más: toda la creación. Esa es la gloria de Dios.

Esta es la paz a la que como personas cristianas tenemos la gracia de servir. Nos convoca a ser personas pacificadoras enviadas por Dios dondequiera que vivamos. Es nuestra forma de glorificar a Dios.

El lema nos dice: La paz de Dios es más amplia que nuestros conceptos de la paz. «La paz de Dios sobrepasa todo entendimiento», nos dice San Pablo. Y es, de hecho, una muy buena noticia. Dado que nos ayuda a ser realistas en medio de toda la palabrería barata sobre la paz que oímos en nuestro entorno. Y, lo que es más importante, la paz de Dios nos sustenta en situaciones de frustración, de ansiedad y de amargura. Como dice San Pablo: «guardará nuestros corazones y nuestros pensamientos en Cristo Jesús». Nos ayuda a seguir adelante.

Tema de estudio

He aquí algunos ámbitos temáticos que nos hablan de lo que hace la violencia y de cómo podemos oponernos a la misma, inspirados por el poder de la paz de Dios.

- **La violencia en teología y la teología contra la violencia** – Examinar autocríticamente los legados de violencia en la historia del cristianismo
- **La paz en el corazón** – Vencer nuestras pasiones autodestructivas
- **La paz comienza en casa** – Prevenir la violencia doméstica
- **La paz en el mundo virtual** – Crear espacios diferentes a los de la violencia de las industrias del entretenimiento
- **La paz en la calle** – Fortalecer a las comunidades contra la violencia urbana y ofrecer un hogar a nuestros jóvenes
- **Paz en la Tierra es paz con la Tierra** – Hacer de la Tierra un hogar en el que puedan vivir todas las criaturas de Dios
- **La paz en el mercado** – Luchar por una vida digna entre los extremos de miseria abyecta y de opulencia insolente

La violencia está en todas partes.

Muchos se someten a ella.

¿En qué forma la paz de Dios llega a ser un poder de sanación y de corrección?

■ **Haced la paz y no la guerra** – Unirse a los movimientos de resistencia contra las viejas y las nuevas formas de guerra

Es evidente que no es posible luchar, al mismo tiempo, en todos esos frentes. Ahora bien, es posible escoger uno o dos de estos temas. Trata de convencer a otras personas para que colaboren en esa tarea contigo en tu iglesia local, en tu comunidad, en la universidad, o en el sitio Web del DSV/CEIP, donde ciertamente podrás encontrar compañeros que te puedan ayudar.

<http://superarlaviolencia.org>
<http://www.oikoumene.org/es>

